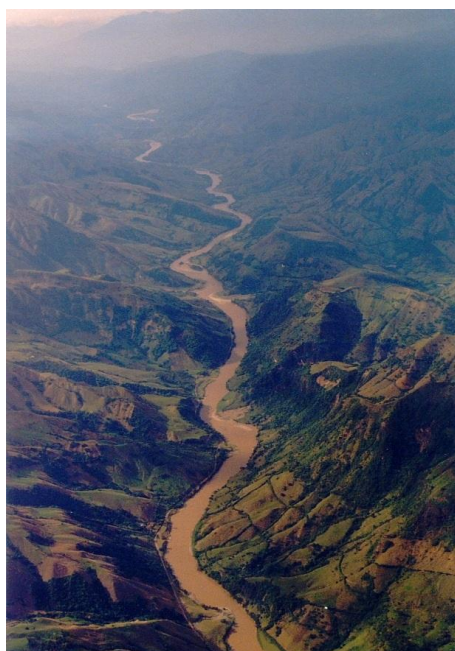


ROBERTO J. PAYRO
LOS TESOROS DEL REY BLANCO

VII

Si no era aquello un paraíso, poco le faltaba, pues al ameno valle, rodeado de sierras agrias y encumbradas, alfombrado de vastos cultivos de maíz de yuca, de mandioca y de otros vegetales alimenticios, corrían de las alturas muchos y muy hermosos ríos cuyas márgenes sombreaban altas y esbeltas palmas y árboles y arbustos tan exquisitos como la piña, el guayabo, el aguacate ...

Al ver desde lejos a los cristianos, varios indios salieron de las casas como en descubierta y se fueron acercando con visibles muestras de recelo ; pero César se adelantó a su encuentro, desarmado y sólo con un intérprete, para infundirles confianza, logrando entablar relaciones en apariencia muy amistozas. Supo así que ese valle privilegiado se llamaba Cauca, como el



mayor de sus ríos, que era dominio de Nutibara, hijo de Anunaibe, a quien los montañeses del Abibe y los vallistas proveían de puercos, aves, pescado, maíz, cazabe y cuanto producía la tierra, completando el pago de su crecido tributo con mantas y joyas de oro. Nutibara era muy grande y poderoso, y cuando iba a la guerra le acompañaban innumerables guerreros ; muy temible, también, delante de su puerta, lo mismo que frente a la casa de sus capitanes, se alzaban sobre picas, como gloriosos trofeos, las cabezas de sus enemigos más valientes, cuyas carnes habían comido, para acrecentar con las de ellos sus propias virtudes. Pensaban, quizá, desanimar con estas espantables noticias a César, que no se desalentaba por tan poco y que ya conocía ese uso, rito más que uso, por saberlo común a los **charrúas** y otros linajes de ultra Cordillera.

Con éstos y otros coloquios, y en son de paz, César había logrado ir acercándose a las habitaciones, y ya se hallaba en medio de ellas. Los españoles, diestros en adivinar y secundar los movimientos estratégicos de su capitán, le habían seguido disimuladamente en grupos aislados, fingiéndose entretenidos en examinar los cultivos, de manera que, no bien llegó César a lo que podría llamarse el centro del pueblo, se vió rodeado de los suyos. Esto, que no era parte a sorprenderlo, sorprendió y alarmó, en cambio, a los naturales que, solapadamente, sin dejar de



mostrarse de paz, comenzaron a cuchichear y concertarse entre sí. Eran ya numerosos, como que a los primeros habían ido agregándose cuantos en el pueblo estaban, pero su número no tardó en decrecer visiblemente, porque muchos se fueron apartando y una vez fuera del alcance de las miradas, echaron a correr en distintas direcciones, evidentemente a dar el alarma.

No dejó César de verlo o adivinarlo ; recomendó so capa a los suyos que estuvieran alerta y siguió platicando sin exteriorizar el menor recelo, con los indios que le atendían y guiaban, y que debían de ser los principales del pueblo. Condujeronle éstos, después de otras estaciones, a una gran casa construida de piedra y madera y

techada de paja como las demás pero que, por lo espaciosa, había de ser el templo donde se rendía culto al Diablo, bajo el nombre de alguno de los falsos dioses adorados en el país. El interior de la casa, acribillada de ventanas, era muy desnudo y sencillo, pero de sus paredes pendían, como ex-votos o como ídolos y amuletos, muchas figurillas grotescas, y mitras, y planchas grabadas de oro puro. La puerta del templo daba a oriente, y por ella debía entrar el sol desde el amanecer, iluminando con sus primeros rayos la parte frontera, donde se levantaba una especie de altar.

Fingiéndose indiferencia y como apresurado porque ya caía la tarde, César salió del templo, pidió que se le dieran víveres a cambio de rescate, ofreciendo algunos objetos de hierro, que todos los indios codiciaban mucho, y en cuanto se avitualló, retiróse a un alto que muy cerca de las casas había, donde rancheó su gente al abrigo de sorpresas.

Entre tanto, por sí mismo y por medio de sus hombres más avisados, interrogando hábilmente a los indios curiosos que vagaban por el real y sonsacándolos con dádivas, el capitán siguió informándose acerca del país y supo cuanto quería saber, pese a la ingénita desconfianza y a la discreción de los naturales, que no contestaban nada a derechas. Y a la mañana siguiente, seguro ya de la presa más rica, y dejando para más tarde las sepulturas o huacas llenas de oro, cuyos

redondeados montículos se alzaban aquí y allí, lanzóse al templo con sus hombres, hizo excavar el suelo y descubrió, mirando hacia donde nace el sol, la boca de un subterráneo o bóveda muy bien labrada. Bajó César a examinar lo que allí dentro había y, con indecible júbilo, vió depositados muchos cántaros y ollas de barro llenos de preseas del oro más puro, como que en su mayoría eran de veinte y de veintiún quilates. Mandó que al punto sus hombres sacaran toda aquella riqueza, y la liaran en lo que más a mano les viniese, ropas o mantas, para poder transportarlo fácilmente ; una vez retirado cuanto había en la cueva, hasta los menos entusiastas estimaron que su valor subía a más de cuarenta mil ducados. Aunque gran fortuna, aquello no era sino principio de otra mayor, puesto que en el valle había muchos templos y entierros brindándose a César y sus soldados ...

Como bien lo preveía el capitán, los indios del pueblo se mostraron tan afligidos como indignados por lo que, más que despojo, consideraban sacrílega profanación, pero no hicieron el menor esfuerzo material para impedirlo : esperaban el momento oportuno, que no había de tardar, porque desde la noche anterior sonaban hasta muy lejos los atambores de palo, como llamando a las armas, y desde que amaneció alzábanse humos de todas las colinas, en señal de invasión y guerra. No olvidaba, tampoco, el precepto de que

"el caudillo que cayere en una emboscada inadvertidamente, merece gran culpa y aun pena" (**Nota**: Bernardo Vargas Machuca, **Milicia indiana**), y para no incurrir en tamaña falta, había mandado de antemano que nadie abandonara sus armas y que los arcabuces se mantuvieran listos, con las cuerdas en las serpentinas. Dos hombres montaban la guardia en el exterior del templo, observando cuanto pasaba en los contornos ...

Pero con tanta astucia había ido acercándose el enemigo, disimulado tras de las casas, los bosquecillos, los sembrados, los matorrales y demás accidentes del terreno, que cuando los centinelas lo advirtieron ya estaba casi encima, y en número tan prodigioso que no bajaría de veinte mil hombres. Los indios, apenas se sintieron descubiertos, lanzáronse al asalto con gran tropel y mayor ruido, seguros de acabar en un instante con aquel puñado de españoles que no podrían luchar contra quinientos ...

A la primera alerta ya estaban a caballo los trece jinetes, con el capitán a la cabeza, los arcabuceros se apostaban en sitios bien abrigados, elegidos de antemano, para hacer fuego a mansalva, y los rodeleros se alineaban prontos a rechazar cualquier ataque y a secundar a la caballería. Las cargas de los caballos, los disparos certeros de los arcabuces hicieron estragos y acabaron por sembrar el pánico entre los indios, que huyeron. El campo quedó por los

cristianos, después de largo combate en que « los españoles – escribe Cieza de León (**Nota** : *El Señorío de los Incas*, segunda parte de la *Crónica del Perú*, CXIX, p. 293) – *aunque eran tan pocos y venían desbaratados y flacos, pues no comían sino raíces, y los caballos desherrados, los favoreció Dios de tal manera que mataron e hirieron a muchos, sin faltar ninguno de ellos* ». (...) Y « César se mostró ciertamente digno de tener tal nombre (**Nota** : XI, p. 39) ».

No se ensoberbeció ni cegó nuestro gran capitán con tan sorprendente victoria ; antes bien, dejando sesudamente para una entrada que haría con mayor acopio de soldados, el registro y despojo de los demás templos y huacas del valle, mandó emprender la retirada en buen orden, disponiendo parte de los jinetes con arcabuceros y rodeleros a vanguardia, los indios cargueros con el botín en el centro, y el resto de los jinetes y peones a retaguardia. El mismo César, con dos sobresalientes, rodeleros el uno y arcabucero el otro, cerraba la marcha, por si picare el enemigo, a quien pocas ganas de pelear le quedarían.

Y en sólo diez y ocho días, según más arriba se ha visto, César y los suyos llegaron cuasi milagrosamente a Urabá, dispuestos a reiterar sus hazañas en cuanto hubiere ocasión.

Por lo que respecta a los despojados indios del valle del Cauca, parece ser que cierto día que se habían reunidos los principales para sus



ceremonias y sacrificios infernales, se les apareció el Diablo en persona bajo la figura de un fierísimo tigre, y les reveló que los españoles habían de volver presto, en mayor número, para ocupar y señorear la tierra.

- *Aunque sois tan mansos y pacíficos cuanto ellos despacibles y sanguinarios – diz que les aconsejó –, aparejad vuestras armas para resistir en lo posible. Pero como lo que más codician es el oro, poned a buen recaudo el que está en los templos y en las huacas, pues en viéndolo creerán que hay más y no os dejarán con vida ni aun cuando ya de veras no le haya. Son hidrópicos que no saciarán nunca su sed, y yo mismo he infundido esa sed en ellos y sus hijos, durante largas generaciones.*

Probablemente no será éste, palabra por palabra, el discurso del Diablo pero el hecho es que los habitantes del valle se preocuparon de ocultar su oro, como puede leerse en el capítulo XI de la "**Crónica del Perú**", ingenua y encantadoramente escrita por Pedro Cieza de León.

Ahora bien, si no encontró a su Rey Blanco, el animoso capitán Francisco César vió en mucha parte realizados sus ensueños, y sólo murió cuando ya creía en su próxima y completa realización.

Y morir soñando no es la peor de las muertes.

Notas de Gerardo Paguro, traductor al francés.

La ilustración en blanco y negro proviene de « **Los tesoros del rey Blanco. Episodio romancesco de la conquista del Río de la Plata** », in **Caras y caretas**, Buenos Aires, año 29, N°1451, 24 julio de 1926, pp. 160-162.

De caminos y autopistas : historia de la infraestructura vial en Antioquia / Víctor Álvarez Morales... [et ál]. -- Medellín: Gobernación de Antioquia: Universidad Eafit. Grupo de Investigación en Historia Empresarial, 2014, 286 p. (il. ; 27 cm. + 4 mapas plg. en bolsillo; ISBN: 9789588719269

Ver p. 26 :

https://www.researchgate.net/profile/Karim_Leon/publication/317350908_De_caminos_y_autopistas

[Historia de la infraestructura vial en Antioquia
Coleccion En Ruta/links/5935c33445851553b602
f5ee/De-caminos-y-autopistas-Historia-de-la-
infraestructura-vial-en-Antioquia-Coleccion-En-
Ruta.pdf](https://www.youtube.com/watch?v=zhzX_1zNhk4)

https://www.youtube.com/watch?v=zhzX_1zNhk4

Indios **Urabá** :

« Antioquia en el siglo XVI estaba poblada por numerosas tribus indígenas que pertenecían a dos grandes familias étnicas: los Caribes y los Chibchas. Los primeros se habían extendido desde la zona antioqueña de la Costa Atlántica hacia el sur del departamento por los valles de los ríos Atrato, Cauca y Magdalena. Esta etnia contaba con dos familias, los Tahamíes y los Nutabes, quienes habitaban la región comprendida entre los ríos Cauca y Porce, mientras que los Chocóes ocupaban las vertientes del río Atrato y los Pantágoras se asentaban en las vertientes del Magdalena.

*La segunda familia llamada etnia Chibcha estaba en el Golfo de Urabá, donde vivían los **Urabáes** y Cunas. A esta familia también pertenecían los Ebéjicos, Ituangos, Peques, Nores, Guacas, Aburráes y Sinifanaes. »*

[http://www.antioquiatic.edu.co/noticias-
general/item/226-culturas-indigenas-de-antioquia](http://www.antioquiatic.edu.co/noticias-general/item/226-culturas-indigenas-de-antioquia)



Complejo Cultural Urabá - Tierralta

« Las crónicas que describen la conquista europea en Urabá, distinguen dos grupos culturales en el golfo: los *cuevas* en la margen occidental y los *urabá* en el oriental ; los diferenciaban por el uso de flechas envenenadas, patrimonio de los *urabá*.(...) »

<https://pueblosoriginarios.com/sur/caribe/uraba/uraba.html>

Dabaibe o Dabeiba. Mito Emberá Katío. Ver :

<https://pueblosoriginarios.com/sur/caribe/embera/dabeiba.html>

Mitos y Leyendas de Colombia: Tradición Oral Indígena y Campesina. Mauricio Galindo Caballero, Carlos Augusto García López, Jorge Valencia

Intermedio Editores, Círculo de Lectores, 2003.

Tesoros legendarios de Colombia y el Mundo.
Javier Ocampo López ; Plaza y Janes Editores
Colombia s.a. ; 2004, 351 p. (« *El tesoro de
Dabaibe* » : pp. 231-234)

En **Ruy Díaz de Gúzman** ; **Argentina**
manuscrita (*Historia argentina del
descubrimiento, población y conquista del Río de
la Plata* ; 1612, 223 p.) encontramos informaciones
acerca de los **Charrúas** : « Indios del territorio
oriental; están en continua guerra con los
Arachanes-5. Corren en la costa de Maldonado-6,
78. Ocupan las costas del Uruguay-19. Son
cruelles y bárbaros-78. [Unas de las tribus más
feroces, más indómitas y más salvajes de estas
regiones. Eran dueños del territorio que forma
ahora el Estado Oriental, y que defendieron palmo
a palmo, con un tesón extraordinario. Su lucha
empezó con el primer descubridor del Río de la
Plata, y acabó cuando ellos acabaron. Entre la
muerte de Solís, y el exterminio de esta tribu, han
mediado tres siglos de guerras, de destrucción y
de espanto. Cuando se sentían débiles para
arrostrar solos el poder de los españoles,
solicitaban la alianza de otros pueblos, tan
bárbaros como ellos, y en cuya amistad
permanecían mientras existía el peligro. La de los
Minuanes duró más tiempo por la conformidad de
sus costumbres, y sobre todo, de su
embrutecimiento. Si faltasen argumentos para
mostrar la extravagancia de una paradoja,

sostenida con todo el brillo de la elocuencia por un profundo pensador del siglo pasado, bastaría delinear el cuadro degradante de la vida doméstica de los Charrúas, como una prueba incontestable de las miserias, de los padecimientos y de la ignominia del hombre salvaje, ¡que se pretendió sobreponer al civilizado! Su modo de llorar la muerte de algún pariente inmediato, consistía en un cúmulo de prácticas absurdas y de actos inhumanos, muy parecidos a las expiaciones voluntarias de los *Derviches*; y la única deducción que debe sacarse de esta coincidencia es, que el espíritu humano cae en los mismos extravíos, sea que lo ofusca la ignorancia, o que lo ciega la superstición. Los Charrúas, constantes en su sistema de ataque y de pillaje, no cesaban de mantener en alarma a los habitantes de la Banda Oriental, desde la frontera del Brasil, donde se habían fijado últimamente entre las cabezadas de los ríos Cuareheim e Ibirapuitá-mini. Fueron perseguidos y exterminados por una fuerza oriental, al mando del Señor General don Fructuoso Rivera, en 1831. Solo así pudo librarse el Estado vecino de tan incómodos moradores. En el día sería tal vez difícil juntar treinta individuos de una tribu, que fue tan formidable en tiempos pasados. En su nombre se halla cifrada toda su historia -Charrúa, en guaraní, quiere decir, *somos turbulentos y revoltosos* (*Cha*, nosotros, y *rru*, enojadizo.)] »

<http://www.folkloretradiciones.com.ar/literatura/La%20Argentina%20Manuscrita.PDF>

<http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/historia-argentina-del-descubrimiento-poblacion-y-conquista-de-las-provincias-del-rio-de-la-plata--0/html/>

OBRAS DE REFERENCIA.

Jean-Pierre **SÁNCHEZ** ; « *La cité des Césares* », chapitre XXXIII (volume 2, pages 729-762 + notes aux pages 833-837) in ***Mythes et légendes de la conquête de l'Amérique*** (Rennes, Presses Universitaires ; 1996, 953 pages, 2 volumes) :

<http://www.idesetautres.be/upload/SANCHEZ%20CITE%20CESARES%20MYTHES%20LEGENDES%20CONQUETE%20AMERIQUE%20CHAPITRE%2033%20PUR%201996.pdf>

e-book disponible : 4,99 EUR

<https://www.7switch.com/fr/ebook/9782753524422/from/openedition>

La leyenda de los Césares Ricardo E. Latchman (1929 ; "Revista Chilena de Historia y Geografía")
Sus orígenes y evolución
El origen de la historia
Segunda parte del desarrollo de la leyenda
La leyenda de los españoles perdidos
Las expediciones de búsqueda en el siglo XVI
La leyenda en el siglo XVII
El siglo XVIII
El estado actual de la leyenda
Conclusiones del autor

<https://pueblosoriginarios.com/textos/cesares/cesares.html>

Ruy **Díaz de Gúzman** ; **Argentina manuscrita** (*Historia argentina del descubrimiento, población y conquista del Río de la Plata*) ; 1612, 223 p.) :

<http://www.folkloretradiciones.com.ar/literatura/La%20Argentina%20Manuscrita.PDF>

Rui **Díaz de Guzmán** ; **Historia argentina del descubrimiento, población y conquista de las provincias del Río de la Plata** (3 libros) :

<http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/historia-argentina-del-descubrimiento-poblacion-y-conquista-de-las-provincias-del-rio-de-la-plata--0/html/>

Stéphane **BÜRGI** ; « *Les explorations à la recherche de la mythique cité des Césars* » in **La conquête du « désert » argentin (1879) et la fin de la question indigène** (Etude sur la justification idéologique d'une spoliation) ; mémoire présenté à l'Université de Lausanne, 2008, pp. 25-26 + 29-30:

<http://mapuche.free.fr/documents/Laconquetedudesert.pdf>

Fabien **BOURLON** ; « *L'Utopie n'existe pas en Patagonie* » :

https://www.researchgate.net/publication/283487830_L%27Utopie_n%27existe_pas_en_Patagonie

Pedro **Cieza de León** (1520-1554) ; **Crónica del Perú** (1540-1550) ; Madrid, Calpe ; 1922, XXXII-367 p.

<https://archive.org/details/lacronicadelper00ciez>

<http://www.bne.es/es/Actividades/Exposiciones/Exposiciones/exposiciones2016/BibliotecaIncaGarcilaso/Seleccion/obra04.html>

<http://www.cervantesvirtual.com/downloadPdf/segunda-parte-de-la-cronica-del-peru-que-trata-del-senorio-de-los-incas-yupanquis-y-de-sus-grandes-hechos-y-gobernacion--0/>

El Señorío de los Incas, segunda parte de la *Crónica del Perú* :

<http://www.biblioteca.org.ar/libros/211665.pdf>

https://es.wikipedia.org/wiki/El_Se%C3%B1or%C3%A1do_de_los_Incas

DICCIONARIO DE PERSONAJES.

Sebastián **Caboto** (1477-1557). Ver : **MEDINA**, José Toribio ; *El veneciano Sebastián Caboto, al servicio de España y especialmente de su proyectado viaje á las Molucas por el Estrecho de Magallanes y al reconocimiento de la costa del continente hasta la gobernación de Pedrarias Dávila* ; Universidad de Chile ; 1908, 678 p. :

<https://ia601407.us.archive.org/35/items/elvenecianoseb as01medirich/elvenecianosebas01medirich.pdf>

Rodrigo de **Acuña** : in *El veneciano Sebastián Caboto*, op. cit. ; pp. 139, 142-143, 147-148, 153, 162, 188, 261-264.

Caracará. Cacique Cario de los alrededores de Asunción. (caracará = carancho. Nombre dado por los guaraníes a los Incas. LEON CADOGAN, "Mil apellidos...", p. 37). In RAMÓN **CÉSAR BEJARANO** ; *CACIQUES GUARANÍES DE LA ÉPOCA COLONIAL* ; Asunción, Editorial TOLEDO ; 1979, 16 páginas :

http://www.portalguarani.com/845_ramon_cesar_bejarano/18377_caciques_guaranies_de_la_epoca_colonial_1979_por_ramon_cesar_bejarano.html

Nombre extraído de *Historia de la Provincia del Paraguay de la Compañía de Jesús* por el Padre NICOLAS **DEL TECHO** (versión del texto latino por MANUEL SERRANO Y SANS, ed. 1897).

Francisco **César** (14 ??-1538) : in *El veneciano Sebastián Caboto*, op. cit. ; pp. 94, 98, 105, 128-129, 145, 154, 163-164, 192-198, 201, 218, 229-230, 234-237, 247, 270, 277, 296, 300, 311, 315.

En 1528 Francisco **César** y un grupo de compañeros realizaron una expedición al interior de la actual Argentina, siendo la primera vez que los europeos se internaron en la región central del país. La expedición fue parte del viaje de Sebastián Caboto a las islas Molucas, que desvió su ruta y se internó en la cuenca del Plata. César y sus compañeros originaron la leyenda de la mítica Ciudad de los Césares al relatar que habían visto una ciudad en la que abundaba el oro y la plata. Ver :

https://es.wikipedia.org/wiki/Expedici%C3%B3n_de_Francisco_C%C3%A9sar

« *Francisco César, conquistador de Antioquia* » :

<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/ilustre/ilus20.htm>

Guillaume **CANDELA** ; **Domingo Martínez de Irala** (p. 14) :

https://www.academia.edu/8980924/Domingo_Martinez_de_Irala_el_protagonista_de_la_historia_de_la_conquista_del_Paraguay_entre_1537_y_1556

Ver también « *Conversación de soldados* »,

capítulo 3 del libro 1 de *El capitán Vergara* (1925), novela histórica de Roberto J. **PAYRO** :

<http://idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20CAPITULO%203%20LIBRO%201.pdf>

<http://www.idesetautres.be/upload/CAPITAN%20VERGARA%20PAYRO%20INDICE%2046%20CAPITULOS%20CON%20ENLACES%20INTERNET.pdf>

Francisco **César**. Voir, e. a. :

Guillaume **CANDELA** ; *Conquête Paraguay* , (p. 18) :

https://www.academia.edu/8981128/La_Conque_te_du_Paraguay_a_tra_vers_les_letters_de_Domingo_Marti_nez_de_Irala_1545-1555

Paola **DOMINGO** ; *Naissance d'une société métisse* (p. 56) :

<http://books.openedition.org/pulm/523?lang=fr>

Voyez aussi « *Conversation de soldats* », chapitre 3 du livre 1 du *Capitán Vergara* (1925), roman historique de Roberto J. **PAYRO** :

<http://idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20CHAPITRE%203%20LIVRE%201.pdf>

Juan **Díaz de Solís** (1470-1516)

TORIBIO MEDINA, José ; *Juan Díaz de Solís. Estudio histórico* ; Santiago de Chile, impreso en casa del autor ; 1897, CCCLII + 252 p. (segundo libro : documentos y bibliografía)

<http://booksnow1.scholarsportal.info/ebooks/oca9/32/juandazdesol00medi/juandazdesol00medi.pdf>

Ver también *El Mar dulce* * (1927), novela histórica de Roberto J. **PAYRO** :

www.idesetautres.be

« *Juan Díaz de Solís, Découvreur du Rio de la Plata* » :

<http://www.americas-fr.com/histoire/solis.html>

Voir également *La Mer d'eau douce* * (1927), roman historique de Roberto J. **PAYRO** :

<http://www.idesetautres.be/upload/MAR%20D%20ULCE%20FR%20PAYRO%20POSTFACE%20BGOORDEN%20LIENS%20INTERNET%20CHAPITRES.pdf>

Esquivel O **Esquibel**, Hernando de : in *El veneciano Sebastián Caboto*, op. cit. ; pp. 108, 240.

Juan **Gómez** : in *El veneciano Sebastián Caboto*, op. cit. ; pp. 95, 113, 114, 120, 132, 181, 189, 245.

Antón **Grajeda** : in *El veneciano Sebastián Caboto*, op. cit. ; pp. 85, 105, 120, 129, 145, 150, 155, 158, 160, 164, 172, 173, 176, 177, 197, 198, 200, 209, 210, 218, 231, 241, 246, 301.

Julián **Gutiérrez** : in Walter Benavides Antía, “*La historia de Julián Gutiérrez*”, 4/11/2018 :

<http://eldiario.com.co/seccion/LAS+ARTES/la-historia-de-juli-n-guti-rez1811.html?score=1&id=193196>

María del Carmen **Borrego Plá** ; *Cartagena de Indias en el siglo XVI* ; Sevilla, Escuela de Estudios Hispano-Americanos / Editorial CSIC (CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS) - CSIC Press ; 1983, XXIII-556 p.

(ISBN: 9788400054403)

Pedro de Heredia (pp. 109-141) in **Acosta de Samper**, Soledad (1833-1913); **Biografias de hombres ilustres o notables, relativas a la epoca del descubrimiento, conquista y colonizacion de la parte de America denominada actualmente EE. UU. de Colombia**; Bogota, Impr. de "La Luz"; 1883, 472 p. (Bibliography: p. [445]-447) :

<https://ia600500.us.archive.org/30/items/biografiasdehomb00acos/biografiasdehomb00acos.pdf>

Martín **Méndez** : in **El veneciano Sebastián Caboto**, op. cit. ; pp. 67-68, 71-73, 76-79, 82-84, 93-96, 98-99, 101, 105, 109-115, 121, 124, 132-133, 148, 150-156, 158, 172, 187-188, 190, 205, 213, 218, 227, 240-241, 246, 256-258, 266, 272, 287, 294, 296-298, 301, 304, 307, 313, 315, 320.

Enrique **Montes** : in **El veneciano Sebastián Caboto**, op. cit. ; pp. 139-143, 145, 147-148, 153, 167, 213, 236, 250, 261-267, 280, 283, 299.

Nicolás de **Nápoles** : in **El veneciano Sebastián Caboto**, op. cit. ; pp. 68, 73, 105, 113, 114, 116, 127, 132, 149, 194, 208, 209, 210, 212, 227, 236, 246, 250, 266, 270, 271, 277, 315.

Nutibara, hijo de Anunaibe. Ver, e.o. :

<http://cronotopos.org/wp-content/uploads/2015/12/Nutibara-o-Nutibar%C3%A1.pdf>

<https://www.artehistoria.com/en/node/75389>

Hermann **Trimborn**, Cristóbal **Gnecco** ; ***Señorío y barbarie en el valle del Cauca : estudio sobre la antigua civilización Quimbaya y grupos afines del oeste de Colombia*** ; Universidad del Valle, 2005, 442 pages.

Javier **Ocampo López** ; ***Mitos y leyendas de Antioquia la grande*** ; Plaza y Janes Editores Colombia s.a., 2001, 284 pages.

Melchor **Ramírez** : in ***El veneciano Sebastián Caboto***, op. cit. ; pp. 140-143, 145, 147, 153, 266-267, 283-284.

Miguel de **Rodas** : in ***El veneciano Sebastián Caboto***, op. cit. ; pp. 67-68, 77, 93, 95-96, 100, 110-111, 115-117, 120-121, 124, 129, 133, 145, 150, 154-156, 172, 187-188, 213, 218, 227, 240-241, 246, 258, 266, 272, 286-290, 294, 296, 304.

Francisco Roxas o de **Rojas** : in ***El veneciano Sebastián Caboto***, op. cit. ; pp. 9, 70, 73-74, 79, 85, 93-95, 97, 107, 109, 111-115, 119-120, 124-133, 139, 143-144, 146-147, 149-150, 152-156, 172, 182, 187-188, 213-216, 224, 227-228, 230, 232-233, 235, 240-242, 244, 246-248, 255, 257-258, 260, 267, 272, 274, 278, 286, 288-289, 292-297, 304, 306, 308, 311-313, 315, 320.

Juan de **Vadillo** (1495-1550 ?) :

https://cvc.cervantes.es/artes/ciudades_patrimonio/cartagena_indias/personalidades/vadillo.htm

<https://www.artehistoria.com/es/personaje/vadillo-juan>

https://es.wikipedia.org/wiki/Juan_de_Vadillo

Bernardo **Vargas Machuca** (1557-1622) : in

http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080017163/1080017163_02.pdf

https://es.wikipedia.org/wiki/Bernardo_Vargas_Machuca

« *La conquista sin fin de Bernardo de Vargas Machuca* » :

<https://www.youtube.com/watch?v=bfh7ZN0D8Lc>